

Ramon Casas i la pintura modernista



Aula d'Extensió Universitària de Rubí

15 de gener de 2018

Dra. Natàlia Esquinas Giménez

Ramon Casas i Carbó

1866-1932





Convalescent
Carolus Duran



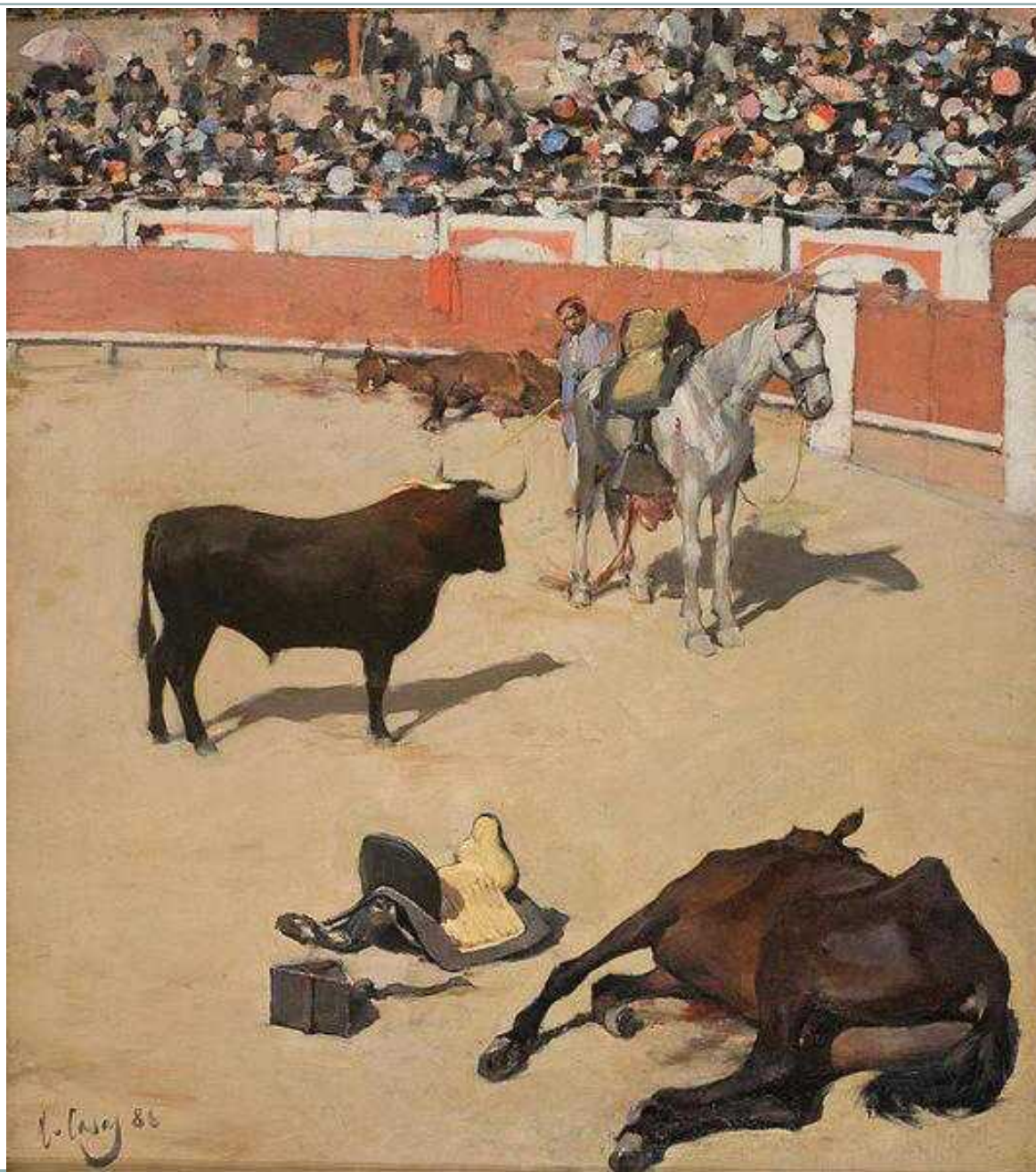
Guitarrista,
Manet, 1860



Autoretrat
1883



Autoretrat
Cap a 1882



Toros (Estesa de cavalls) o A l'estiu, tota cuca viu
1898-1900



Autoretrat

Santiago Rusiñol i Prats

(Barcelona 1861- Aranjuez 1931)





Cau Ferrat



S. Rusiñol





Pati Blau. Arenys de Munt. Santiago Rusiñol.



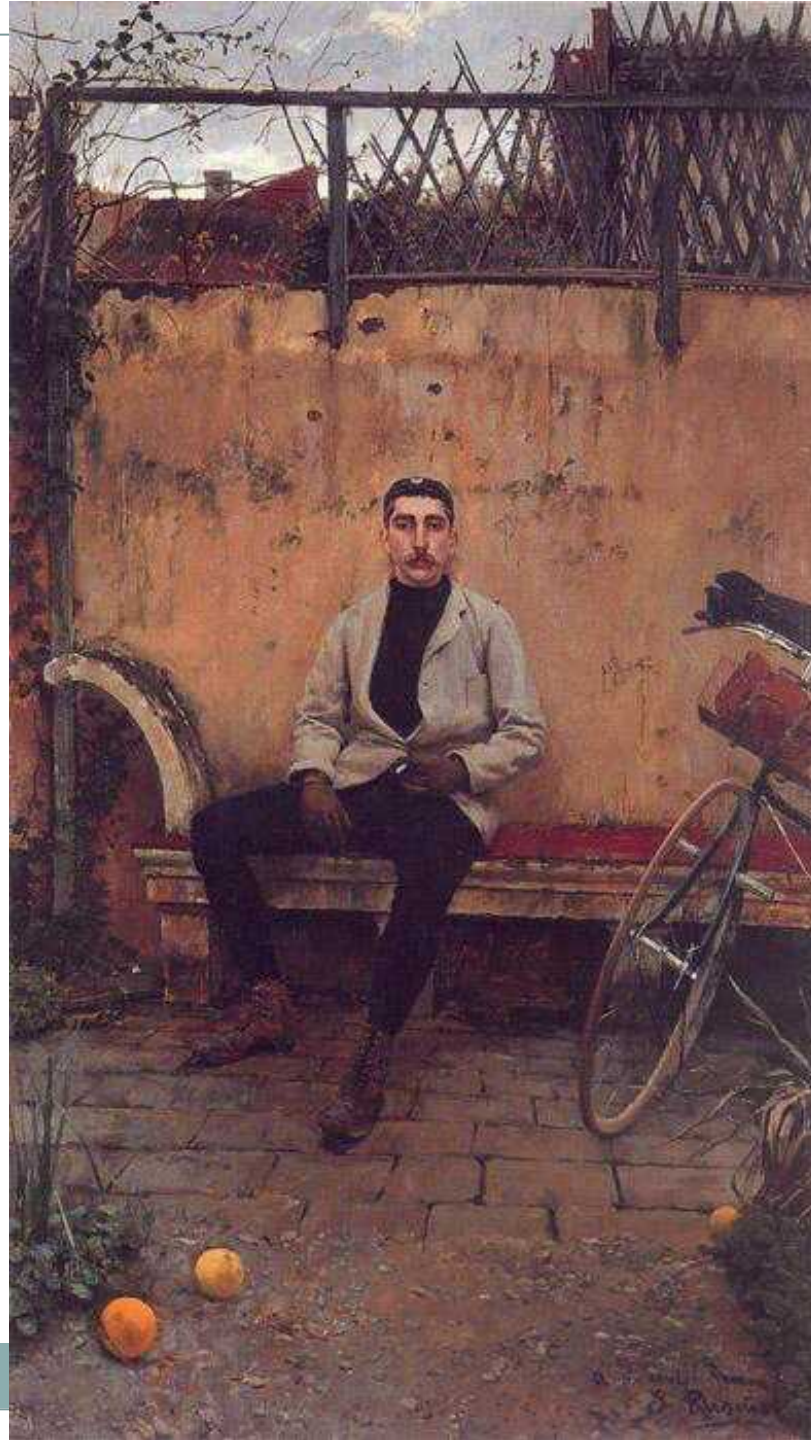
Jardins d'Aranjuez, (Obra inacabada)
Santiago Rusiñol, 1931

Ramon Casas i Santiago Rusiñol





*Retrat de Santiago
Rusiñol*
Ramon Casas, 1889



*Retrat de Ramon
Casas,
Santiago Rusiñol, 1889*



*Retrat de Maria
Rusiñol, Ramon Casas*

Por Cataluña (desde mi carro)

POR CATALUÑA

Señor don Modesto Sánchez Ortiz.

«DESDE MI CARRO»



Querido amigo: Al entrar en el llano de Vila-real, subiendo por el angosto valle del Congrés y al pie de las últimas vertientes del Montseny, se encuentra un pueblecito olvidado de los geógrafos y gestos de mal vivir. El nombre que lleva desde los remotos tiempos de su bautizo no lo considero de complicada etimología, ni creo tampoco que ninguna de las nueve musas interviniera poco ni mucho en dárselo pronto y digno de su valor. Lo que sí he venido a sospechar, después de serias cavilaciones y de aporrearme algunas veces la frente en las manos, es que fué más bien obra de envidiosos de algún pueblo vecino, indignados de que colega de tan reducidas dimensiones físicas, tuviera alto campamento de estructura románica y campanas del mismo orden, gran resonancia y buen fuelido metal.

Seve la llamaron, sin más rodeos, Seva se llamo y se llamó si la fortuna no lo es contrario ya que de Dios depende la marcha y progreso de los grandes pueblos de la tierra en su ocuro porvenir.

Las calles son estrechas y más bien desiguales; las casas lo mismo que los árboles tienen ese color rubio de arena que el sol gran pintor de fachadas va dejando impreso por donde pasa con la luz de sus rayos, y los niños, así los bien nacidos como los mal educados, van comiendo, á más del ejemplo, el color de sus padres, hasta equilibrarse con el medio ambiente y confundirse al todo en respectiva y fraternal armonía, viniendo á tener así, objetos y personas el mismo tono que es el que constituye el color local de la población.

Cada ciudadano tiene su huerto, cada huerto sus coqueñas de coles, lechugas y otras hiebras, y con cuidar ese huerto, el campo y la villa, cumplir las fiestas de precepto y otras de añadidura que nunca lo han sido, y jugar á la ferrocarril el domingo, dando sendos puñecitos á la mesa cuando la botana les depara la manilla, la jota ó algún otro triunfo de categoría, se pasa la vida tranquila y morigerada, dados los malos tiempos, que aseguran que corremos las gentes pensadoras.

Malos los está pasando en este momento nuestro pueblo. Tan malos que no recuerdan los coleccionistas de muchos años acá, haberse encontrado un cordero parecido. En el caso que se halla desde hace un mes, sin médicos ni barbero. El primero se marchó por inclinación voluntaria según nos han asegurado, no

siendo así con el pobre barbero á quien la emigración le llevó doctores á pie los de su patria, dos tremendas horas de payar, lo que en medida vulgar es una distancia imponderable.



Nó sintieron tanto la falta del Galeno como la del Fígaro; primero, porque acordaron unánimemente tener salud desde aquel momento en adelante y luego gracias á haberse puesto al frente de la administración sanitaria, un mozo de gran confianza del asento, muy práctico en vez como un amo ejercía las curas, sin distinción de sexos ni edades. En cuanto al conflicto del emigrado, no han tenido más remedio, los señores, que adoptar el uso de la barba, así es que hemos podido asustar barbas virgenas tocando á la edad de cincuenta años, otras saliendo como una erupción de pelo, y algunas saliendo rizadas con la dirección verdadera. Hay quien ha estado esperando largo tiempo en prosenzina, viendo con notable sorpresa, que habían sido afeitados durante muchos años en vano, otros que habían visto sacar barbas en la nariz de una manera espantosa ó inesperada y todos esperando se les oigan por ancianidad ó por el uso del aceite de bellotas que se probó de los darriba de repente.



En pleno disturbio llegamos allí una tarde con nuestro carro, con tal tempestad y pedaleo de rayos y truenos naturales, que el vehículo estuvo algún rato vaciando entre sí su misión era servir de las ruedas de que lo dotó la Naturaleza ó entrarse navegando hasta anclar en la mejor y única pesada del pueblo.



Porque ha de saber usted, querido amigo,

que la excursión que llevamos á cabo por Cataluña y de la que su amable insistencia nos nombró correspondientes, se efectúa en carro rodado. Hemos pensado convenidos y vemos más los días confirmada nuestra opinión en «das y sucesos, de que la civilización es una gran cosa, y el ferrocarril una de sus mejores conquistas, pero la experiencia nos ha demostrado que para conocer bien un país, no es el tren el instrumento más apropiado, pues si bien los trenes de España son de temperamento comochano, no lo son lo suficiente para detenerse en los momentos oportunos de presentarse un buen paisaje. Antes al contrario, parecen empeñados en desviar la atención del observador, encarándole torcamente con túneles y desmentidos salpicados de locas escenas pastas telegráficas que molestan la vista corriendo siempre en dirección contraria.

Nuestro carro, el bien tiene sus pequeñas lunetas, como todo lo del mundo, se de buena construcción y alegres cortas. A más de los cambios del odio como son cajas, catalinas, etc., cabemos los dos y el mozo tan comodidad, y en caso de compromisos cuasi podríamos llevar un invitado en el asiento del medio, el cual va con moñitos de solá los ocultos detrás de un pedo de lino y que imprimen al moñito un movimiento de suave balanceo. La fachada está pintada de amarillo con listas azules (con que así sea señal de ganadería) las ruedas lo fueron también algún día y en el interior no van más pinturas que las de nuestro casacaño.



En cuanto al caballo, el pobre ha pasado sus achaques, no es ya ningún niño y las penalidades padidas y sinsabores de su larga vida de azotes, insomnios y desahogos le han impuesto en su semblante un aire melancólico y un desprecio tal de la vida que se llevaría el primer herrero, si no le detuvieran sus instantes vacías. Su único entretenimiento es comer de la yerba que encuentra al lado del arroyo, entrecasimioso que le toleramos cuando no hay peligro, dejándole paecer á sus anchas. Si aprovecha nuestra benevolencia desde de un lado al otro del camino para mojar las hierbas á su paladar más sabroso, arrastrando todo el material del carro y habitando en estas comidas y vaivenes al aire libre.



En tal semi-vivienda entramos en Seva y de Seva hemos salido hoy al caso de la tarde para proseguir nuestro destino, que todavía no sabemos si será negro ó de otro color cualquiera.

Era en aquella hora en que todo se embellece y trasforma en maravillosos tonos, hora en que cesa la risa y nos sobrecoge la melancolía, hora de profunda solemnidad é impenitible misterio, en que el ánimo está dispuesto á encontrar bellas en todo, que hace desdilar en la mesa del hombre sus penamismos suaves; y que contribuya por los sentimientos que despertará á mirarle todo con benevolencia; hora que detiene por un momento al buen humor de mi carta y que me ha hecho ver el pueblo que dejábamos hermoso y original.

Y heillo era en objeto y sublimo de colores finalmente modelados.

De las negras chimeneas de las casas salía el humo azulado de una transparencia de niebla y todas juntas parecían poboseros que incensaban al campanario románico que se elevaba cuadrado é imponente en medio de las humildes torres que estaban á sus pies como dormidos. Las calles no transformaban por momentos, y en la atmósfera se veían oleadas de luz y vibraciones de colores pálidos. La tierra poco antes salía y dorada en el cielo de sombras conísticas y la noche entablada con sus silencios monacales.

Al poco rato de andar hemos visto escenderse en el fondo de una montaña una hoguera, y luego otra y otras que nos han recordado que nos encontramos en verano. Al lado mismo del camino, las llamas de otra más próxima iluminaban una casa que encontramos al paso y cada vez imponente como var las sombras de sus moradores alrededor del fuego moviendo en fantásticas siluetas.

El mismo carro ha quedado por un momento iluminado como brillante apoteosis, dejando en gran tirado en la penumbra. Sus penumbros tristes en la que hemos entrado, ha seguido nuestros pasos hasta llegar á Terradell, desde donde me despido de V, querido amigo, hasta otra próxima carta.

SANTIAGO ROSSETI.

Taradell 23 junio 1888.



Contribución por utilidades

Después don Vassanós González, actual ministro de Hacienda de reforzar los ingresos del Erario y permeado además de que el sistema vigente para el repartimiento de la contribución industrial y de comercio nosa comunita sobre una verdadera base de equidad y



La Vanguardia, 30 juny 1889
Ramon Casas



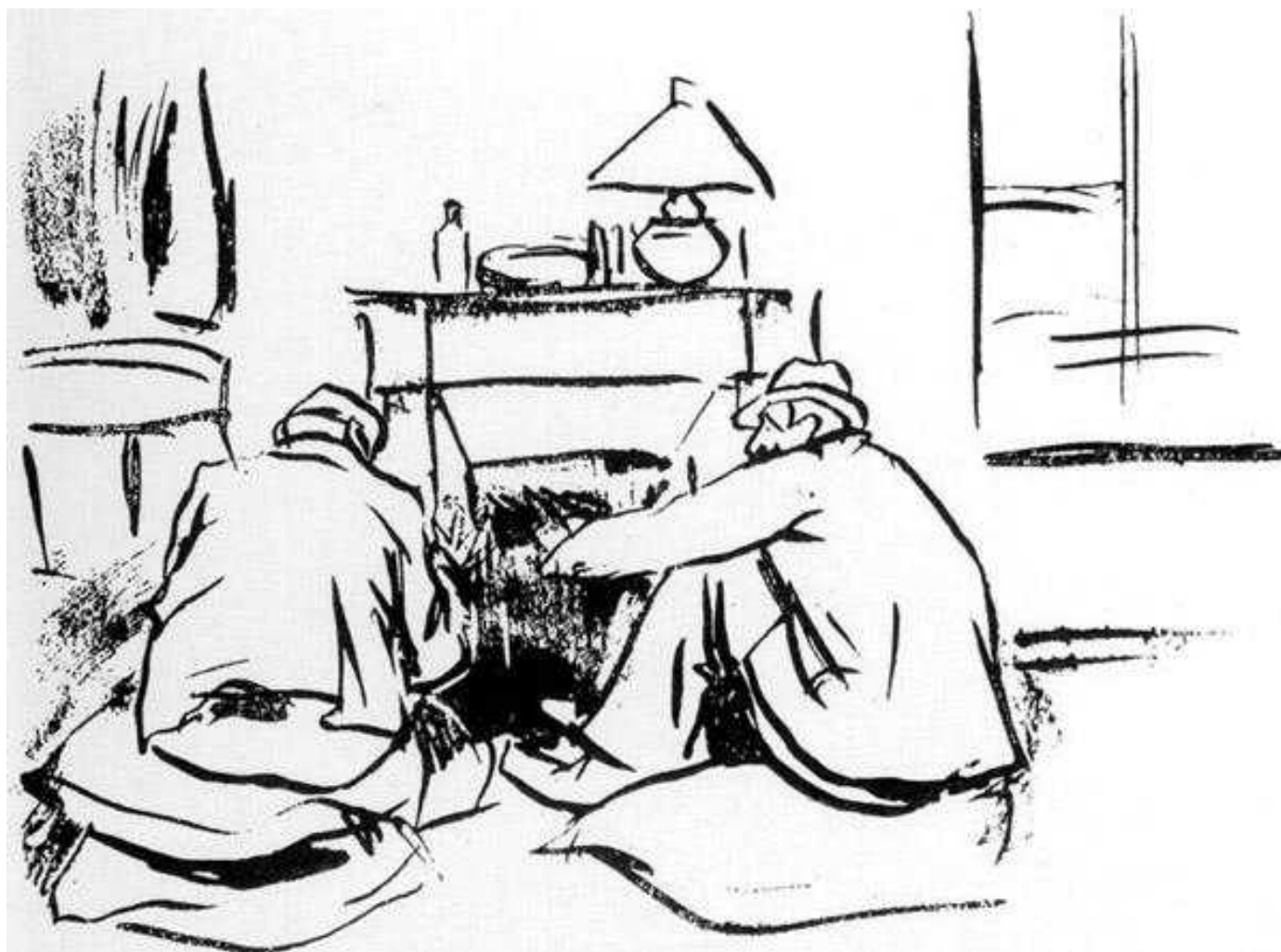


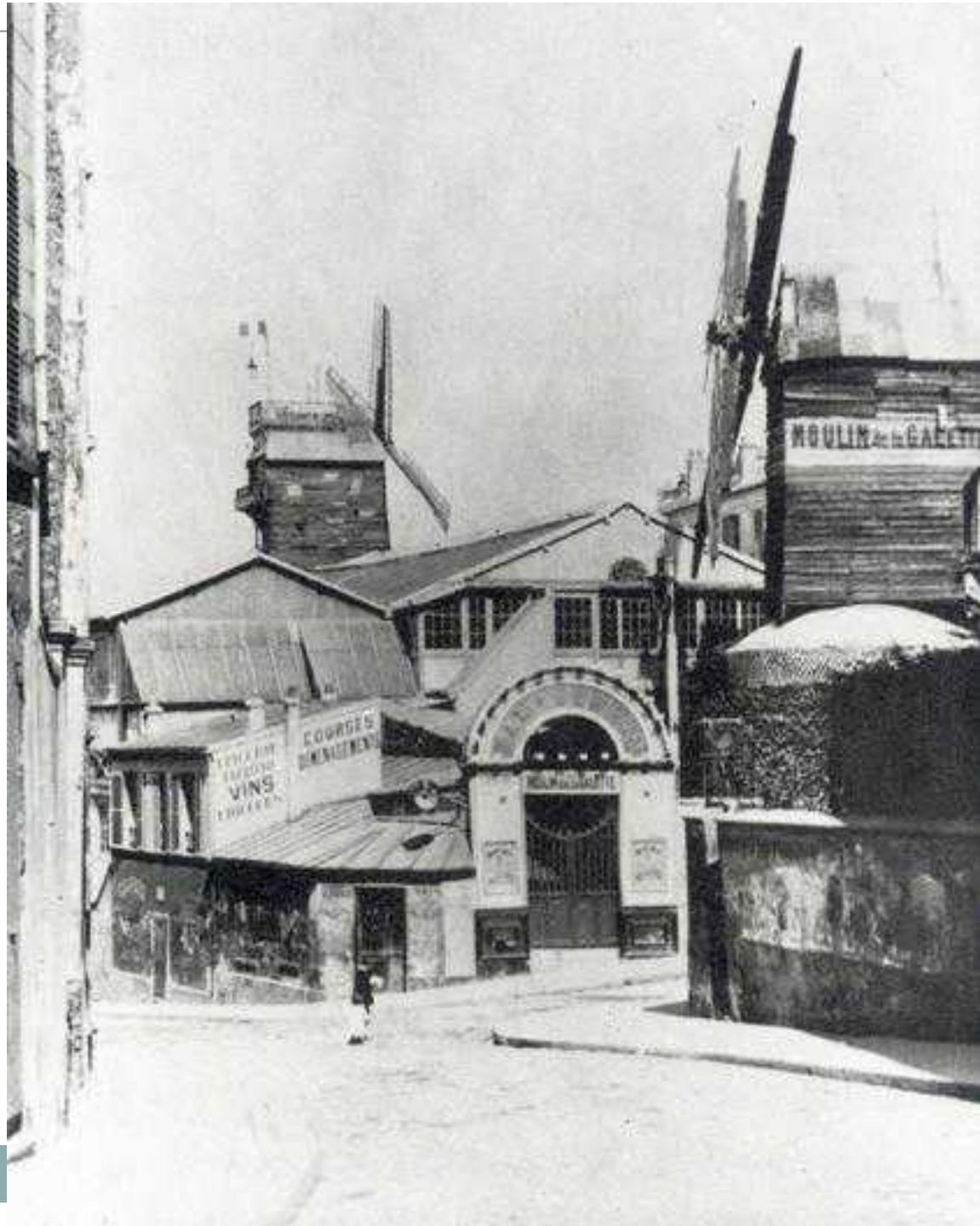




Cartas desde el Molino. Viatge a Paris.













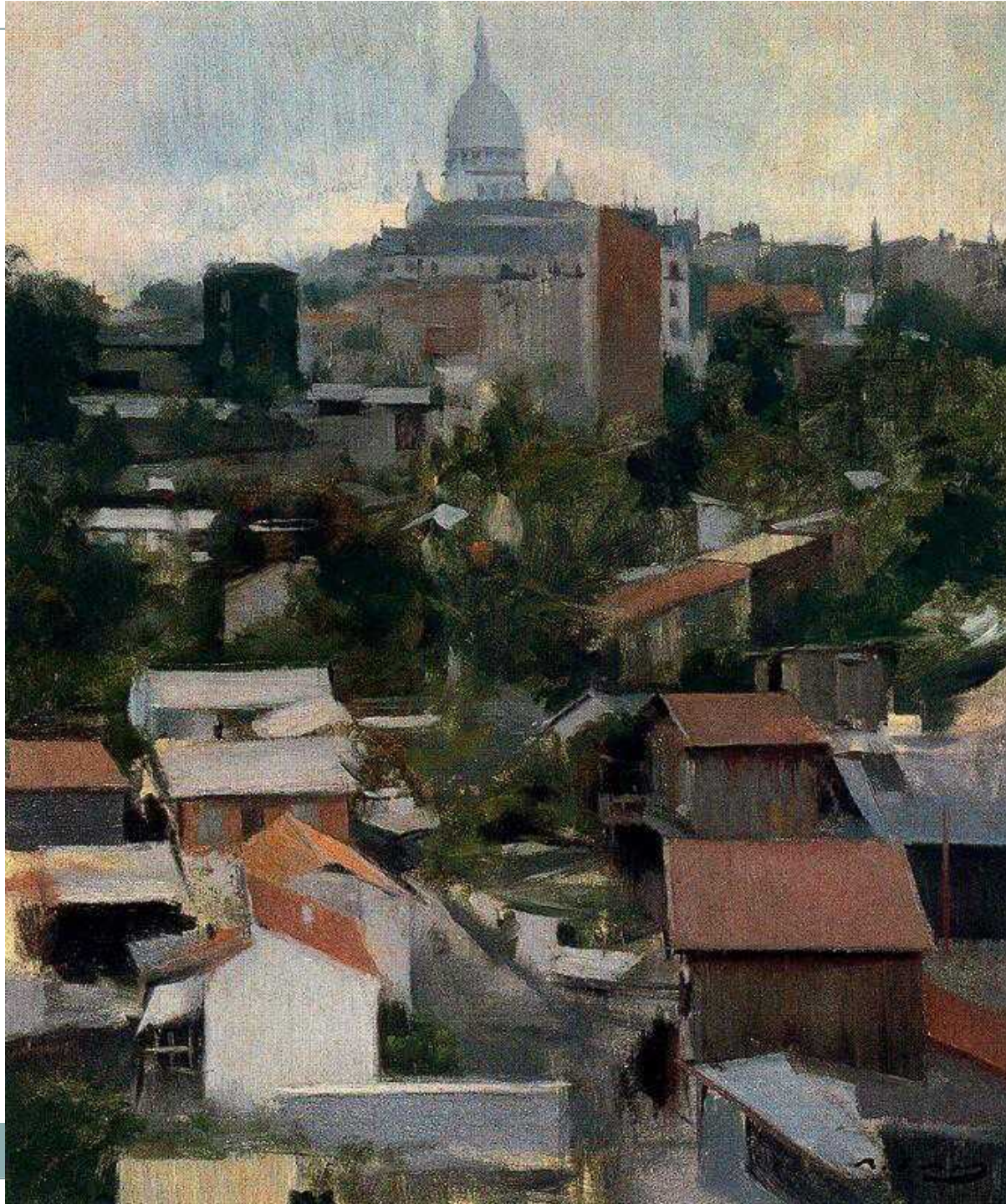


Laboratori de la Galette, Santiago Rusiñol, 1891





Santiago Rusiñol, 1890



Ramon Casas, 1891



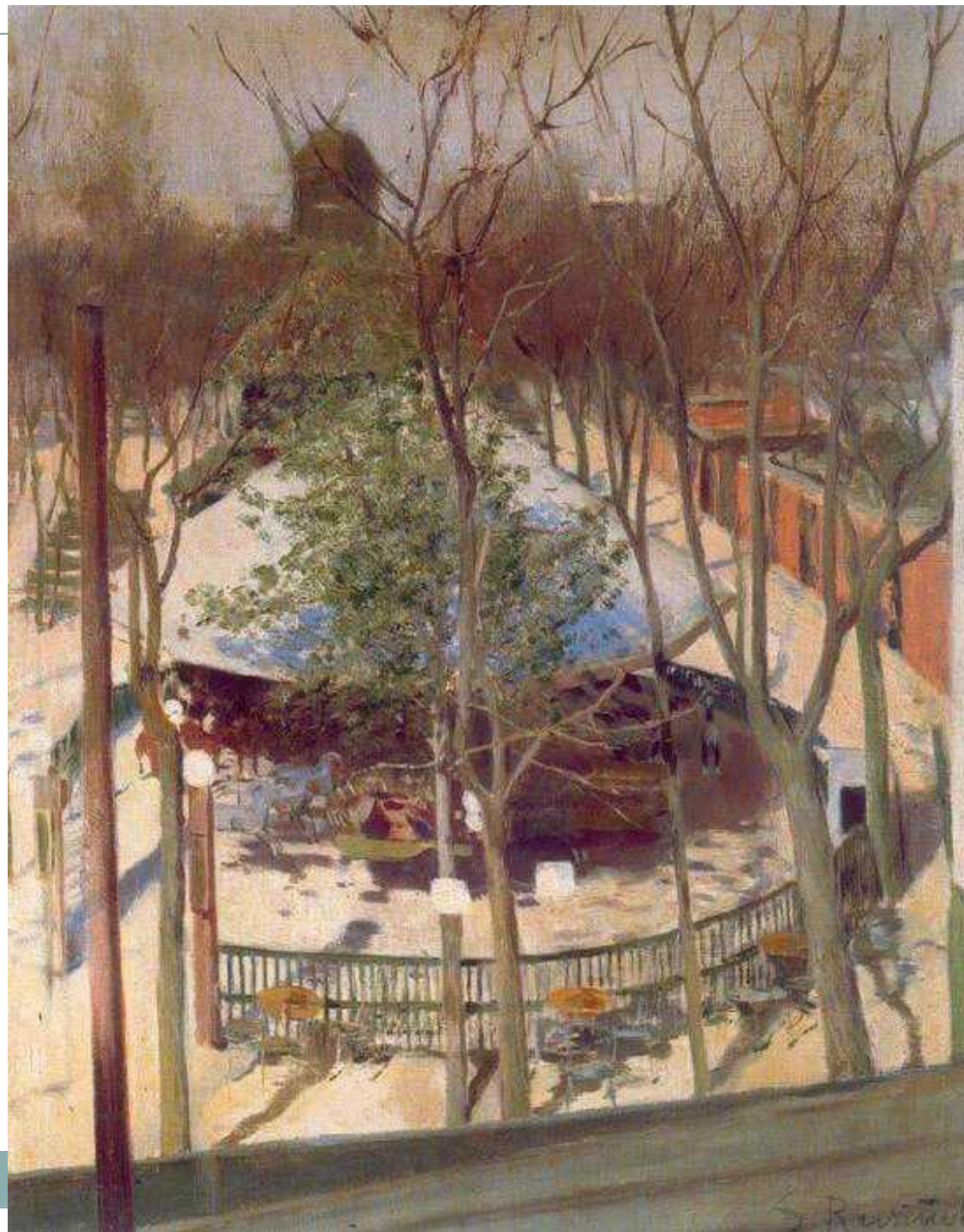
Santiago Rusiñol al pati dela Rue Orient, 14,París

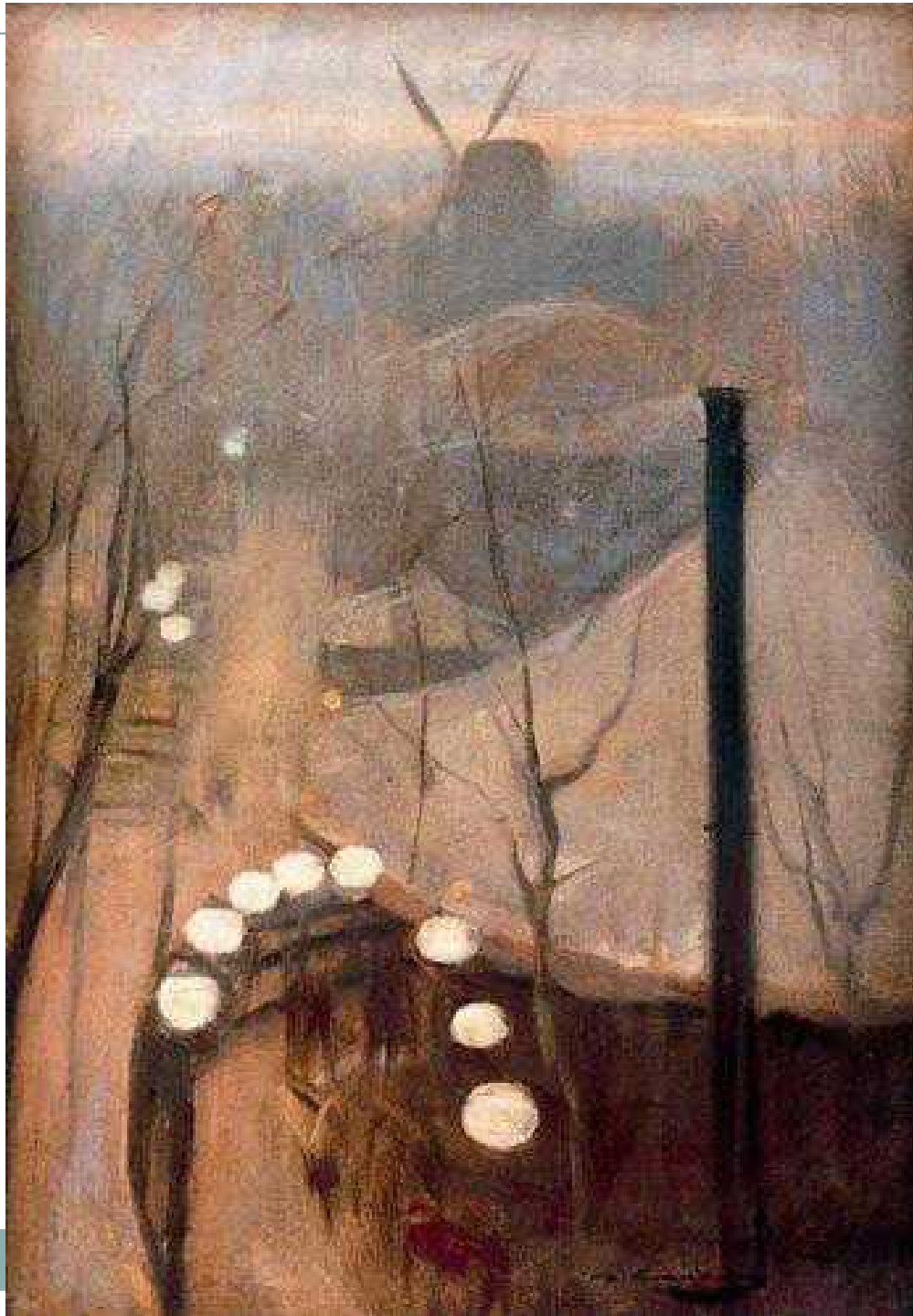


El pati de casa meva, Santiago Rusiñol, 1890



Café de Montmartre. Café dels Incoherents, S.Rusiñol, 1890





*Vista del Parc del
Moulin de la Galette
(Montmartre).*
Ramon Casas, 1891



Retrat d'Erik Satie
Ramon Casas



Retrat d'Erik Satie
Ramon Casas



Retrat d'Erik Satie
Santiago Rusiñol, 1891



Erik Satie



*Un bohemí (Retrat
d'Erik Satie)*
Santiago Rusiñol,
1891



Retrat d'Erik Satie
Santiago Rusiñol



Santiago Rusiñol



Santiago Rusiñol



Santiago Rusiñol



Santiago Rusiñol



La Madeleine
Ramon Casas



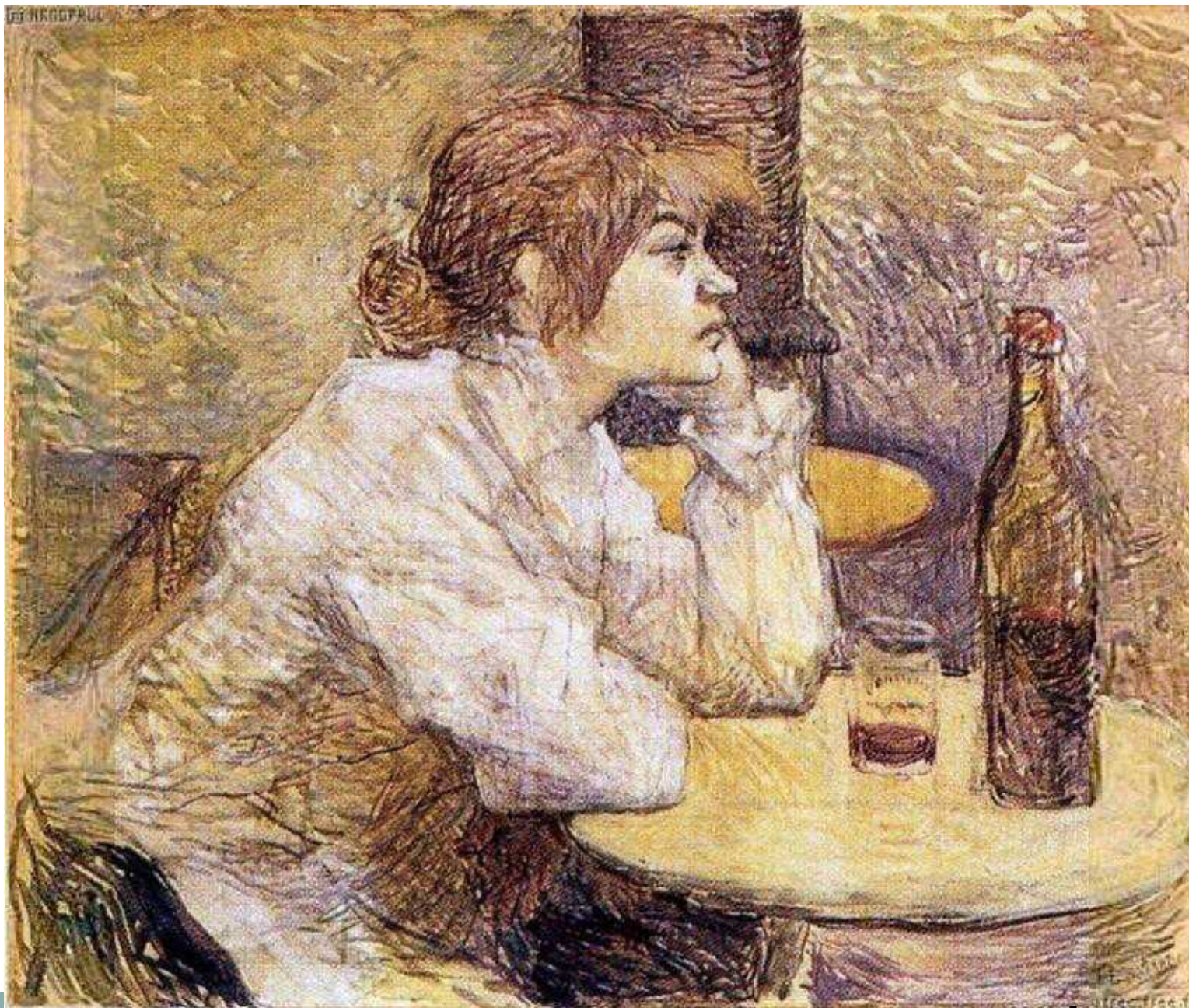
La Madeleine
Ramon Casas



Santiago Rusiñol



Toulouse Lautrec



Toulouse Lautrec



Toulouse
Lautrec



Renoir



Pissarro, 1897



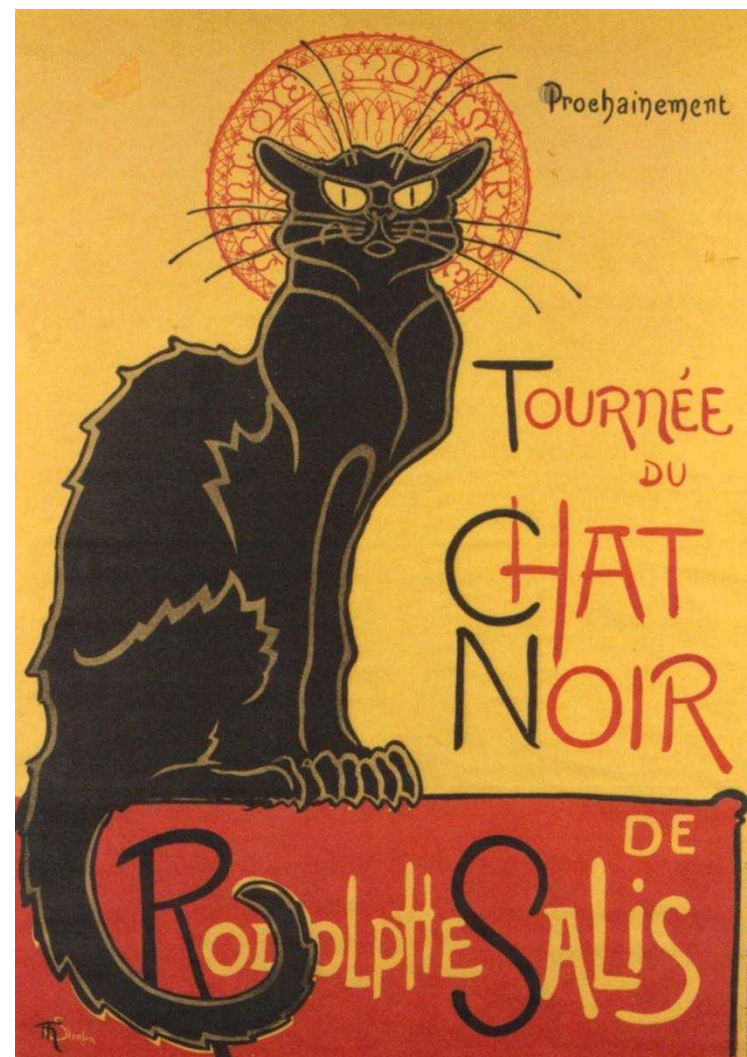
Pissarro, 1898

Els Quatre Gats





Le Chat Noir, a finals de s. XIX



– Cartell d'Steinlen



Casa Martí, Josep Puig i Cadafalch



Interior dels Quatre Gats



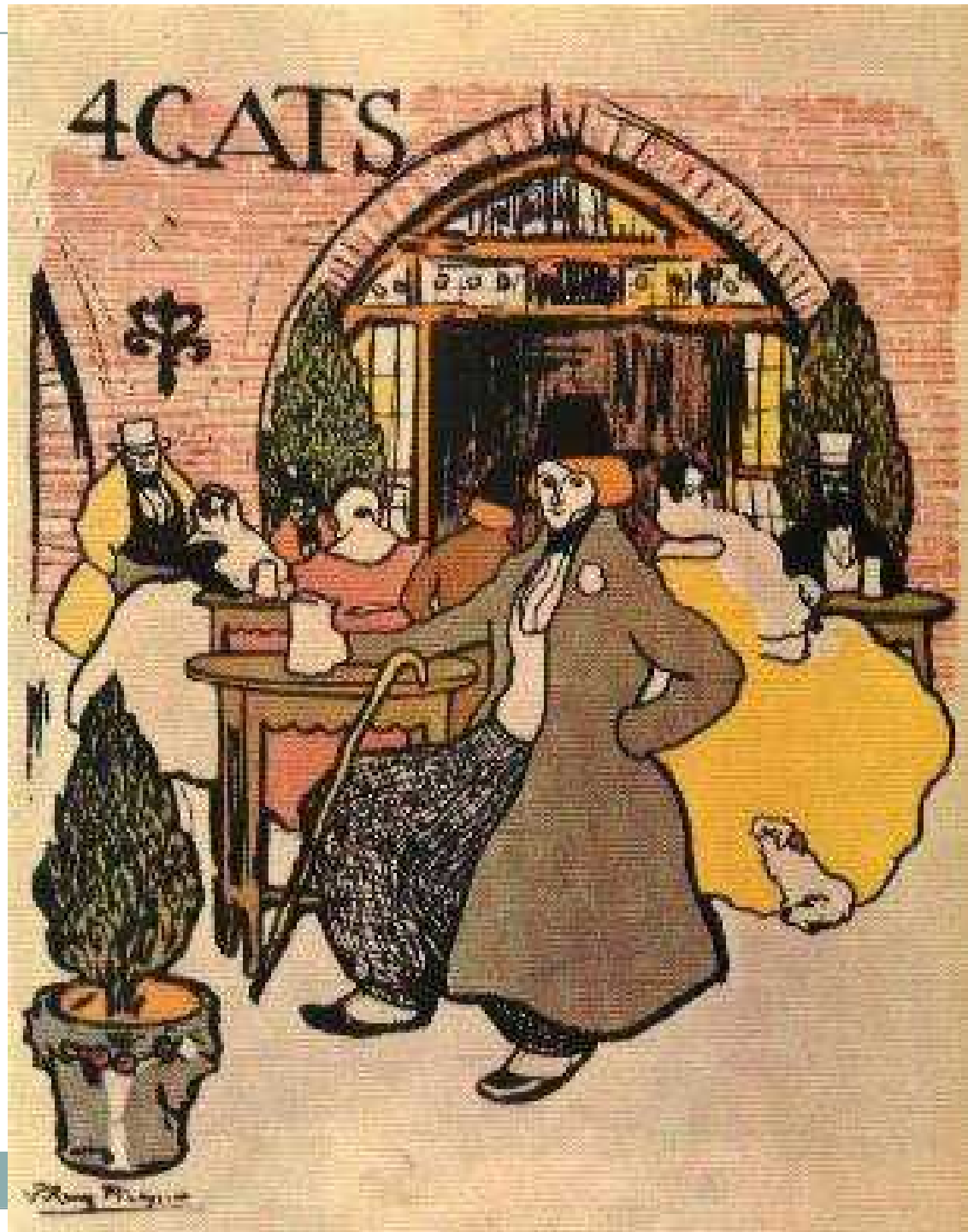
*Retrat de
Miquel Utrillo,
Ramon Casas*



*Retrat de Miquel
Utrillo,
Santiago Rusiñol*



*Retrat de
Miquel Utrillo,
Ramon Casas*



Dibuix pel menú
dels Quatre Gats,
Picasso



Ramon Casas i Pere Romeu en tàndem
Ramon Casas, 1897



Ramon Casas i Pere Romeu en automòbil
Ramon Casas, 1901



Còpia del Tàndem, a Els Quatre Gats

El Casas més social



Corpus, Sortida de la processó de l'església de Santa Maria Ramon Casas, 1898



Garrote Vil, Ramon Casas, 1894



Pati dels Corders, Ramon Casas



La càrrega, Ramon Casas, 1899

Retrats familiars



Retrat d'Elisa Casas,
Ramon Casas, 1889

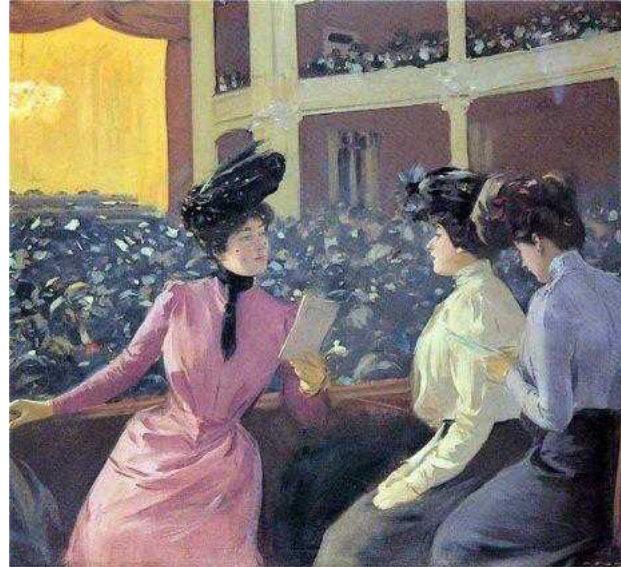
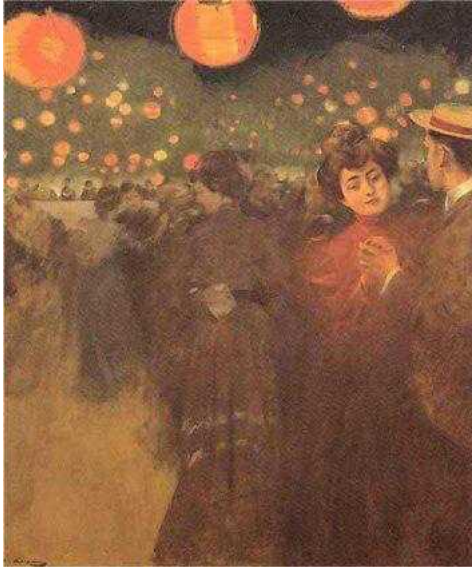


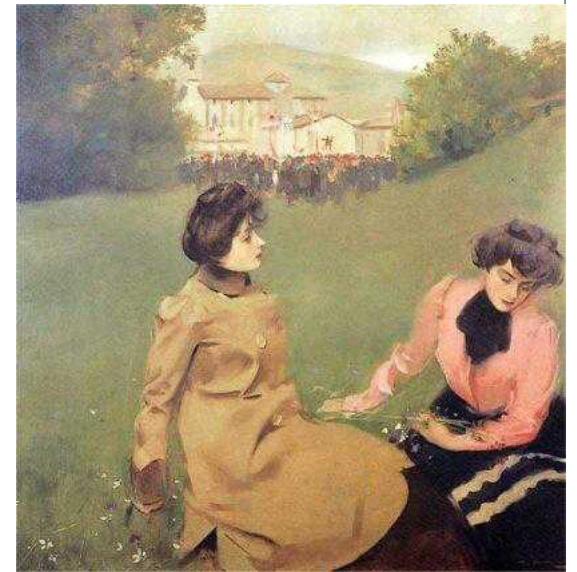
Interior a l'aire lliure
Ramon Casas, 1892



*Retrat de Montserrat
Casas
Ramon Casas*

El Cercle del Liceu







Romà Ribera

Retrats a carbonet



*Retrat de Santiago
Rusiñol*
Ramon Casas



Autoretrat



*Retrat de Josep
Llimona*
Ramon Casas



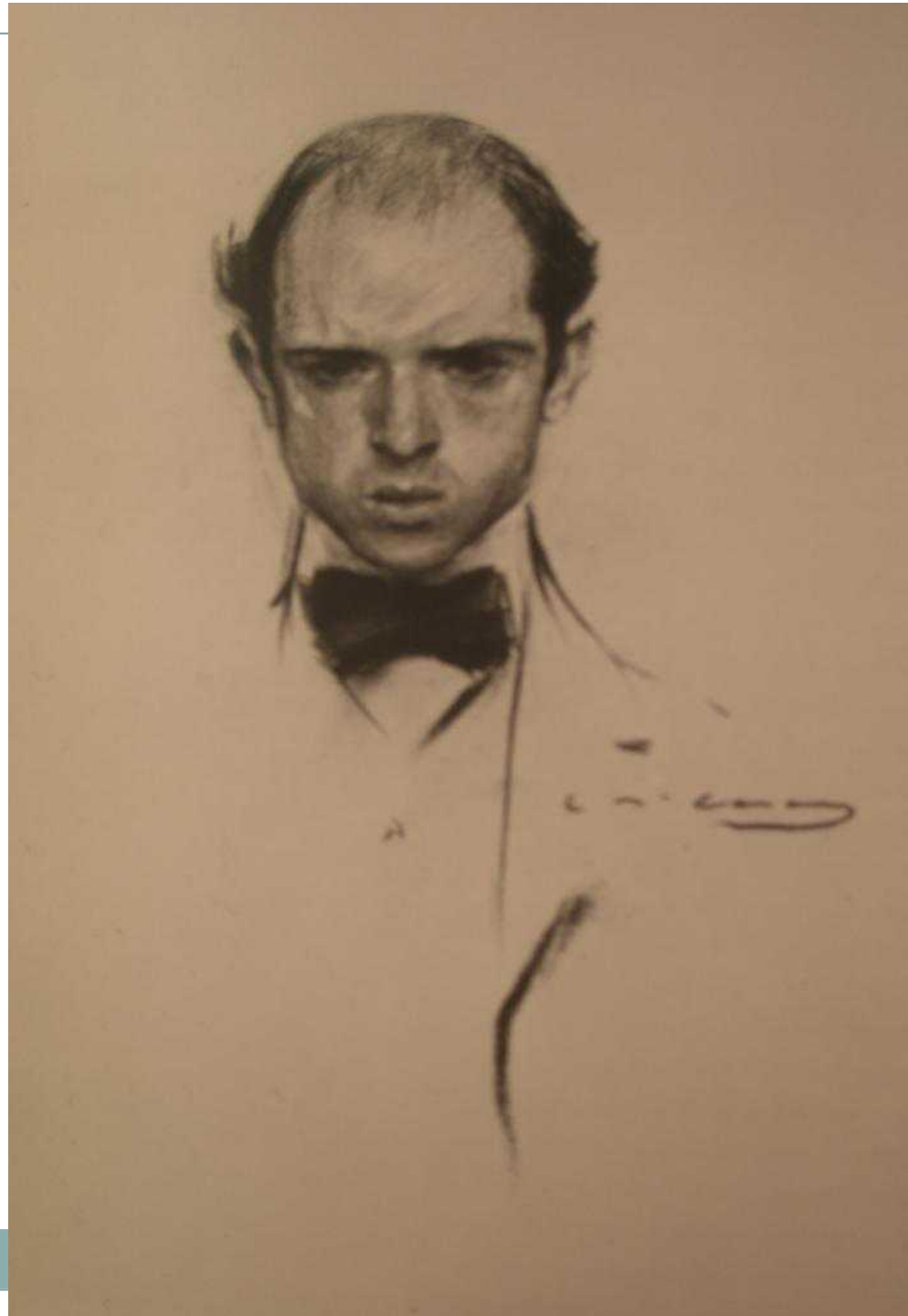
*Retrat de Puig i
Cadafalch*
Ramon Casas



*Retrat de Pablo
Picasso*
Ramon Casas



*Retrat d'Isaac
Albéniz*
Ramon Casas



*Retrat de Pau
Casals*
Ramon Casas



*Retrat de
Francesc Cambó
Ramon Casas*



*Retrat d'Enric
Borràs*
Ramon Casas



*Retrat d'Àngel
Guimerà*
Ramon Casas



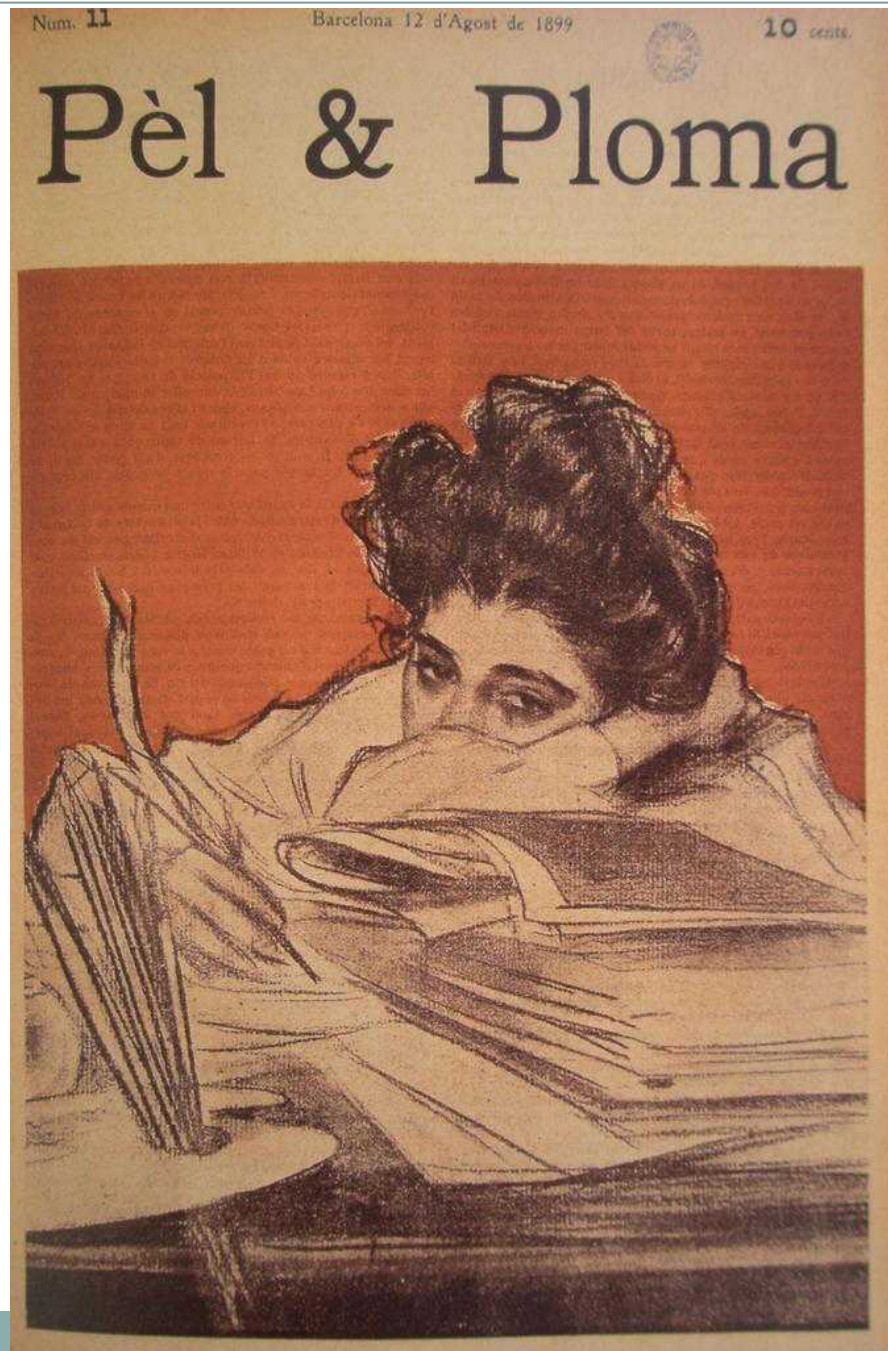
Exposició a la Sala Parés

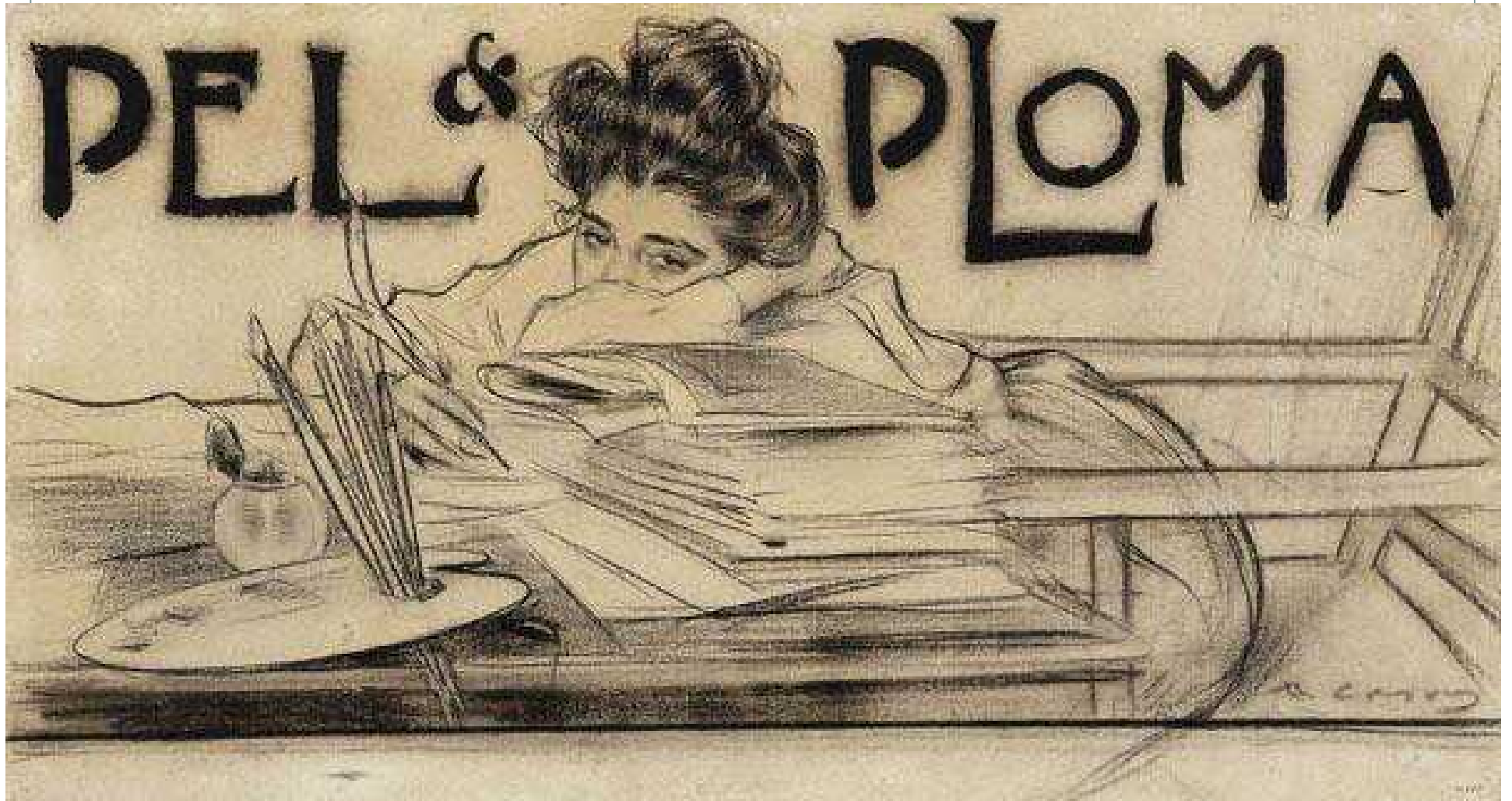
Revistes











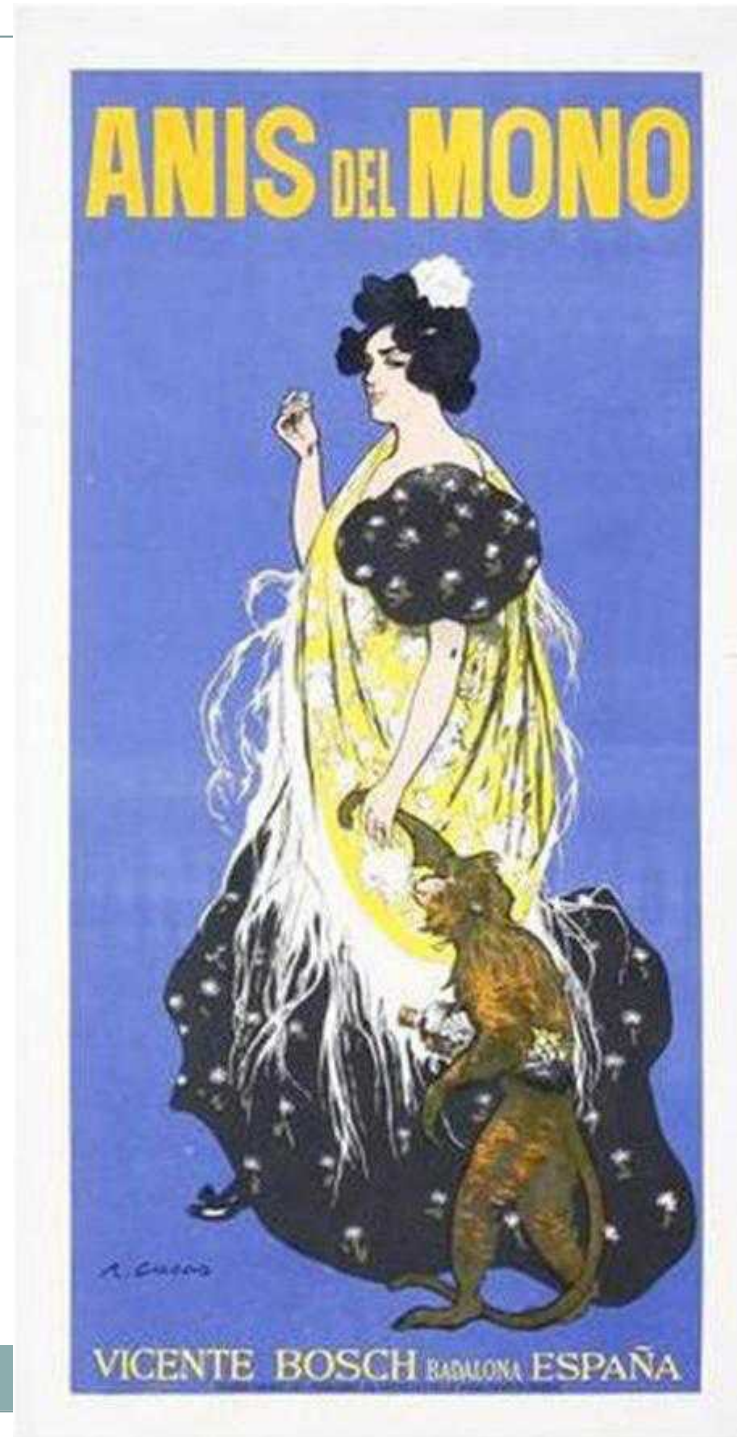
El Cartellisme



Cartell per la Tercera Exposició de Belles Arts i Indústries Artístiques, Alexandre de Riquer, 1896



Concurs Anís del
Mono, fi 1897-1898
1r premi

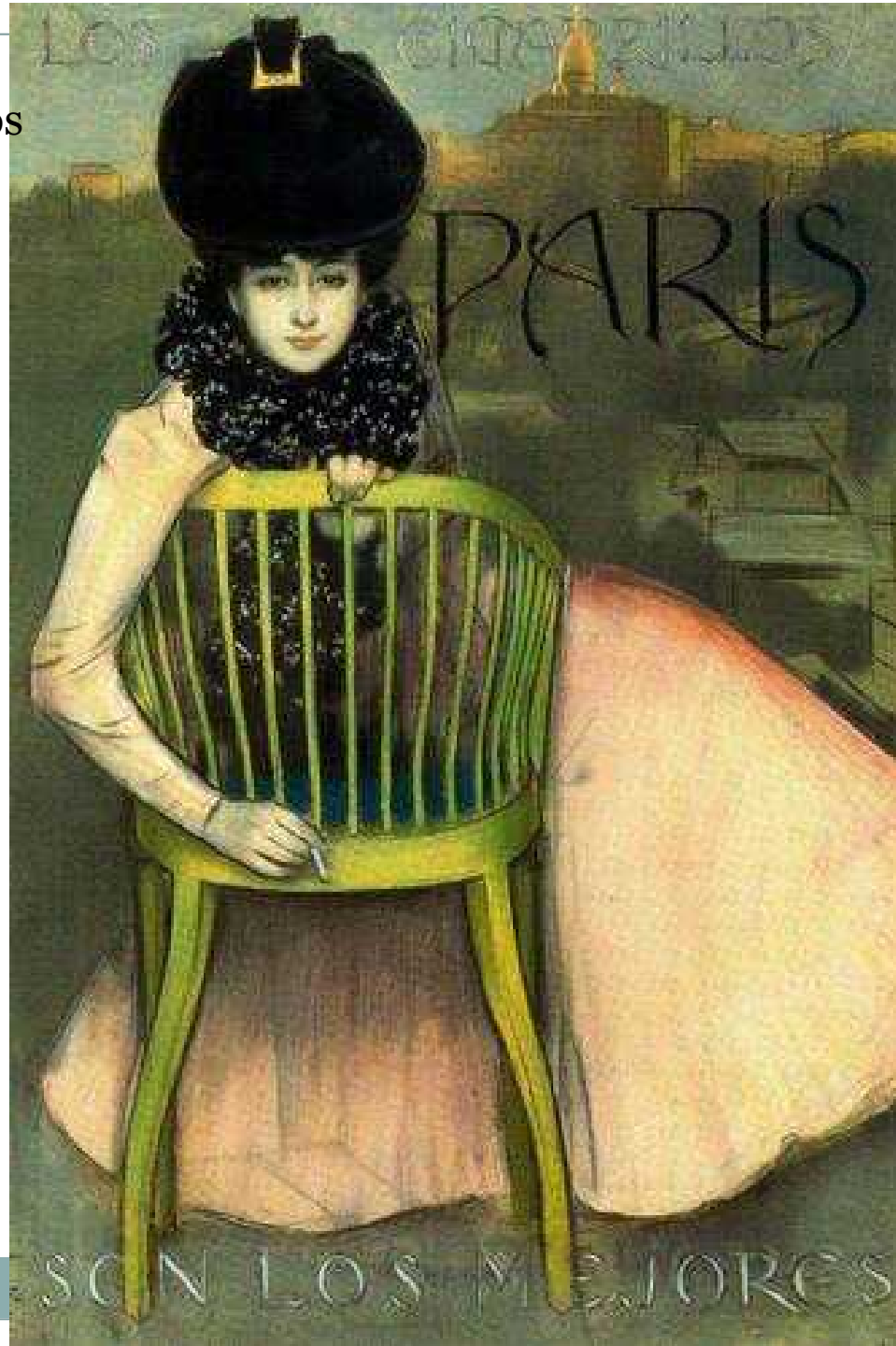




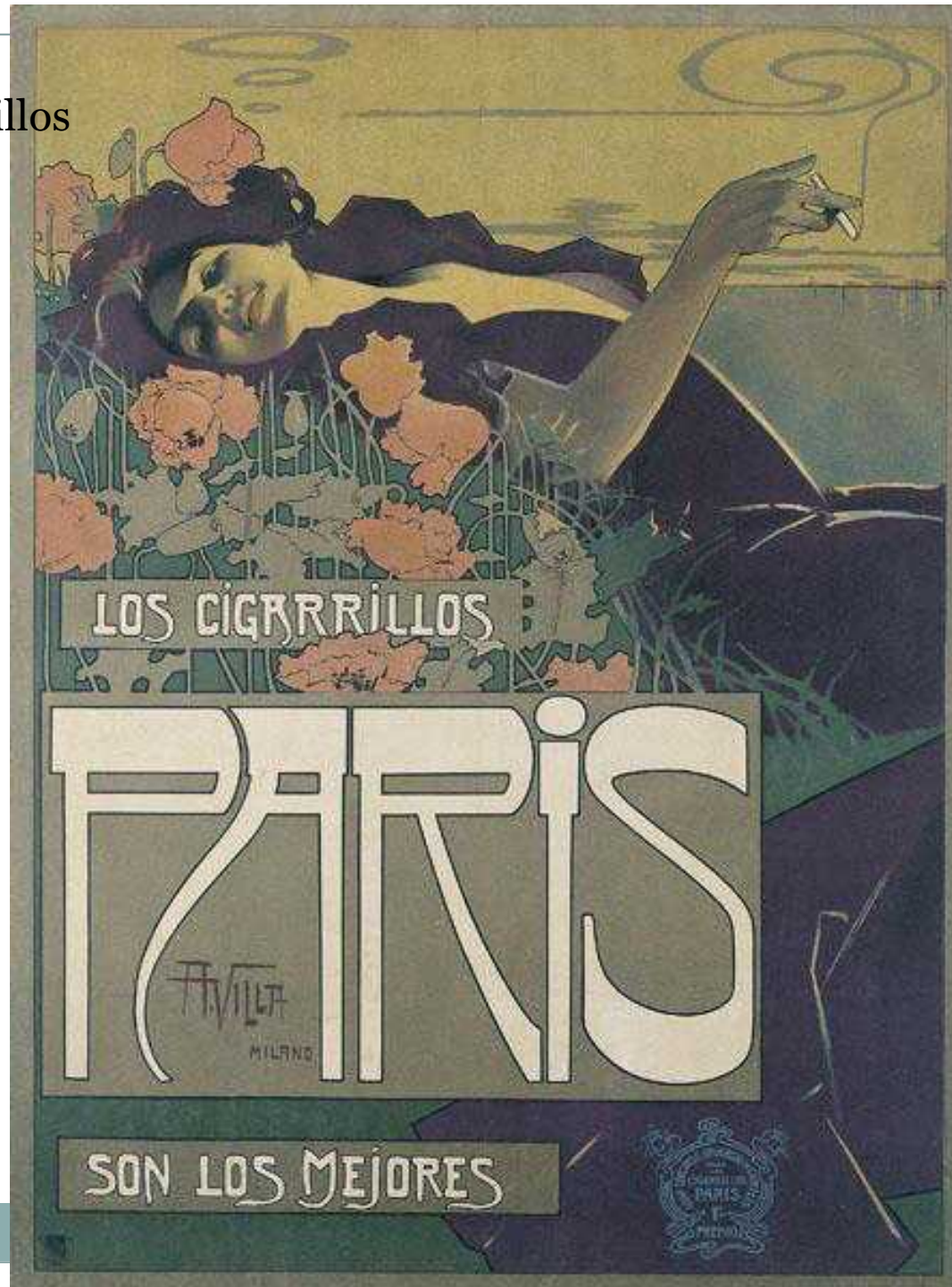
Concurs Codorniu,
1898.
2n premi.



Concurs Cigarrillos
París
3r premi.



Concurs Cigarrillos
París
Aleardo Villa
1r premi.

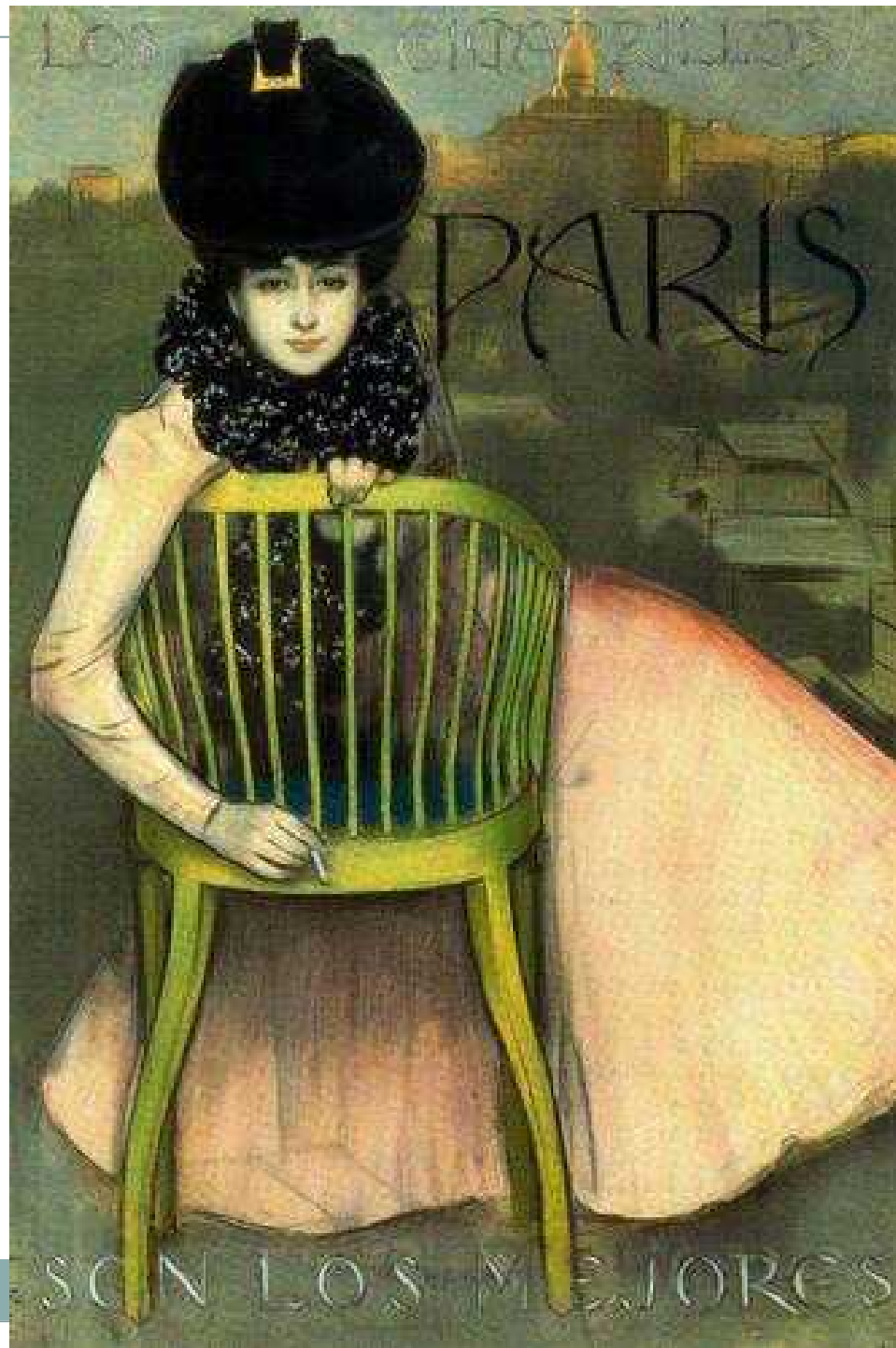




SÍFILIS

Curación
absoluta y radical
en el
Sanatorio para sífilíticos
Calle Mayor de la Bonanova · 74 ·
Para más informes al Dr. Abreu, calle Vergara · 10 · Barcelona
ó en el mismo establecimiento
al Administrador Sr. Ramiá

J. THOMAS - BARCELONA







Ramon Casas i la pintura modernista



Aula d'Extensió Universitària de Rubí
15 de gener de 2018

Dra. Natàlia Esquinas Giménez